

# AMERICA



87



**TOURIST  
SHOP**

**MONEY  
EXCHANGE**

**TRAVELLERS CHECKS  
U.S. CURRENCY**

**BOUGHT and SOLD**

**CARLOS MUSELLO**

**AVENUE ROYAL N°15**



6/1/00

442

# BANCO DE ABASTO

Sociedad Anónima.

CAPITAL Y RESERVAS: \$ 3'670.000,00

Al servicio del Comercio, la Agricultura,  
la Industria y el Público en General

PRESTAMOS HIPOTECARIOS  
A LARGO PLAZO

Negociación de Cédulas Hipotecarias  
del 7% y 9%

Préstamos sobre firmas, con prenda de  
mercaderías y otros valores

Depósitos en Cuenta Corriente, y a Plazo

Cartas de Garantía sobre el Exterior e Interior  
Aceptaciones, Avales etc.

Operaciones Bancarias en General

LOCAL: Venezuela Nº 872 y Chile (Portal Municipal)

QUITO—ECUADOR

Agosto de 1947.—

# HOTEL SAVOY

LA MEJOR COCINA DEL ECUADOR  
PARA NACIONALES Y EXTRANJEROS

## El Hotel Preferido

POR TURISTAS Y COMERCIANTES

SALON DE BANQUETES

AMPLIOS COMEDORES

B A R

CUANDO VISITE LA CAPITAL DEL ECUADOR TENDRA

“SU HOGAR, LEJOS DE SU HOGAR”

ALOJANDOSE EN EL HOTEL SAVOY

Direcciones:

Calle Venezuela — Junto Pasaje Royal

Teléfonos 7-8-1 — 7-8-2 — 7-8-3 — 19-64

Postal: Casilla 238

Cablegráfica Savoy

Quito — Ecuador

Agosto de 1947.—

## COMPANIA NACIONAL DE TRANSPORTES Y COMERCIO

Esa Institución fue creada para la defensa del obrero del volante, por cuya razón hace un llamamiento a los Poderes Públicos, a la ciudadanía culta y al público en general, para recordarles la igualdad de los asociados, la libertad de trabajo y las mutuas consideraciones dentro de ese grandioso anhelo.—La preocupación constante de la Compañía Nacional de Transportes y Comercio, es el socorro a la niñez.—Cuida que los escolares tengan toda la atención que se merece en los autobuses urbanos.—El escolar paga solamente diez centavos por cada carrera.—Su objetivo, está definido sintéticamente en sus disposiciones estatutarias: fomentar el desarrollo de su clase, por todo los medios y bajo todas las formas de previsión social.—Ampara a la clase trabajadora, elevando su libertad económica y dignidad moral, para que sea una fuerza consciente del país. Busca la solución de problemas comunes mediante la consulta, con determinado beneficio para el obrero del volante.—Une las fuerzas principales en una virtual conciencia de la personalidad humana.—Tiene la visión clara del mejoramiento por medio del trabajo, como alta manifestación de la dignidad humana.—La compañía Nacional de Transportes y Comercio, redundará en la comodidad del servicio de tránsito, con casetas, relojes de control de tiempo y defensa de sus asociados.—Auxilia a los afiliados que se hallan en situación estrecha, por accidentes de trabajo, enfermedad, etc. etc.—La Compañía es unión, trabajo y libertad.—Proclamamos la lealtad como principio de democracia, alejando prejuicios que existe para los trabajadores. La prensa local acusa con frecuencia, desfigurando los hechos reales en muchas ocasiones, sin tener en cuenta el duro batallar de la labor cotidiana y la índole del trabajo.—Las responsabilidades siempre se imputan al Conductor o al Controlador. Es necesario serenidad de parte de la ciudadanía.—Con frecuencia, el público ocupa los carros con exigencia, sin haber cabida para mayor número de personas.—Seguiremos estas publicaciones que demuestran la sinceridad de los procedimientos de la Compañía.—

GERENTE DE LA COMPAÑIA

Agosto de 1947.—

LIBRERIA "JUAN MONTALVO"

ESPECIALIDAD LIBROS ECUATORIANOS

COMPRA LIBROS Y BIBLIOTECAS

OFRECE el surtido completo de libros y revistas de toda clase.

Texto para escuelas y colegios

DIRECCION: Montúfuz 1063 y Esmeraldas

Dirección Postal

Juan J. Concha

Librería "Juan Montalvo" — Apartado 4-6-8

Quito — Ecuador.

Agosto de 1947.—

---

---

Pisco de Uva  
EL OBRAJE

*Elaborado por el Sr. Carlos Samaniego Alvarez  
en su Propiedad de El Obraje.-(Cantón Pelileo)*

DEPOSITO GENERAL

Guayaquil y Olmedo 665—669

Agente General:

G U S T A V O L A S S O F

Agosto de 1947.—

A M E R I C A



A BOLIVIA

HOMENAJE DEL GRUPO AMERICA

# AMERICA

PUBLICACION DEL  
GRUPO AMERICA

*Comisión directiva:*

ANTONIO MONTALVO  
AUGUSTO ARIAS  
JOSE ALFREDO LLERENA

ENERO — AGOSTO DE 1947

AÑO XXIII

Número 87

---

Talleres Gráficos Nacionales

AMERICA

GRUPO AMERICA

Casilla — número 75

Quito — Ecuador

# C O N T E N I D O

En el Día de Bolivia - *NN*

AUGUSTO ARIAS  
Palabras Sobre Bolivia  
Homenaje a Escritores Ecuatorianos

LUIS FERNANDO GUACHALLA  
Bolivia una Asociación de Hombres Libres

ALBERTO OSTRIA GUTIERREZ  
La Perennidad de Bolivia

FEDERICO AVILA  
El Altiplano: Tristeza hecha Tierra

Figuras Bolivianas del Siglo XX - *NN*

GUILLERMO FRANCOVICH  
El Pensamiento de José Manuel Cortés

CARLOS GREGORIO TABORGA  
Antonio Vaca Díez

MANUEL SANZETENEA  
"De Rómulo Roma; de Bolívar Bolivia"

JUAN PABLO ECHAGUE  
La Heroína Juana Azurduy

ARMANDO ALBA  
Andanza y Señorío de Jaime Mendoza

ANTONIO AVILA JIMENEZ  
Y un Saúz...

GREGORIO REINOLDS  
Bandera

BEATRIZ SCHULZE ARANA  
Serenata

GUS OMAR GARCES  
Síntesis de la más Joven Poesía de Bolivia

FERNANDO DIEZ DE MEDINA  
El Mago

OSCAR CERRUTO  
La Magia del Kollao

GUSTAVO ADOLFÓ OTERO  
Datos para una Bibliografía de la Historia Geográfica de Bolivia

PASTOR VALENCIA CABRERA  
Hacia la Reconquista de la Indianidad

HUGO MONCAYO  
El Arzobispo de Charcas, Fray Gaspar de Villaruel

ALFREDO MARTINEZ  
Salutación a la Juventud de América

CASTO ROJAS  
El Panamericanismo y la Federación de las Naciones Americanas

JOSE ALFREDO LLERENA  
Notas Críticas Sobre Cinco Escritores

ANTONIO MONTALVO  
La Novela Contemporánea Hispanoamericana

Acto en Honor de Bolivia. Crónica - NW



EXCMO. SR. DR. DN. ENRIQUE HERTZOG  
Presidente de la República de Bolivia.

## EN EL DÍA DE BOLIVIA

La presente entrega de la Revista "América" que circula en el día de Bolivia, reúne material literario de firmas de la República amiga y ensayos con los cuales el aprecio ecuatoriano traza breves capítulos de comprensión y simpatía para el que fuera llamado, en frase de aquí, el "altiplano fraterno".

En estas páginas ha de verse, al propio tiempo que un homenaje para las letras de Bolivia, la demostración de los sentimientos que supo mantener de modo inquebrantable el Grupo América, en orden a la solidaridad de nuestros países por los medios del ligamen espiritual, del interconocimiento de sus valores de la idea y de la palabra, por la ponderación de sus realidades que se hace sobre todo en los libros de sus escritores y ensayistas, y por una profesión de fe en sus futuros destinos que ha de partir, en afianzamiento optimista, de la seguridad de vivir en un clima de libertad y democracia.

La entrega de "América" que hoy consagramos a Bolivia pretende iniciar la edición de otros números que, sin determinado propósito antológico, nos prometemos dedicar a todas y cada una de las repúblicas amigas. Ya estuvo "América", desde los números de su iniciación en esta grata tarea difusora y ligadora de voluntades. Así puso por obra el alcance de su nombre, logrando la satisfacción de cordiales respuestas, e interesándose por todos los problemas que afectaron al Con-

tinente, así como por las soluciones felices que, singularmente de parte de sus hombres de letras, aparecieron para la obra común e impostergable de garantizar la unidad de nuestros pueblos, en la que, de acuerdo con la señal alta de Vasconcelos, el espíritu hablará por la raza.

Justo es que en esta hoja liminar escribamos el nombre de nuestro consocio boliviano el Ministro de la República amiga don Gustavo Adolfo Otero, quien nos acompaña, desde su llegada al Ecuador, en esta obra americanista de apreciable perseverancia. Otero, autor de novelas de ambiente boliviano, periodista, ensayista, buceador inteligente en los dominios de la historia, sobresale sobre todo por esa coincidencia mayor con los destacados polígrafos de América, por su preocupación por el problema amerindio a cuyo esclarecimiento ha contribuido con los más valiosos trabajos que partieron del Altiplano. Su compañía, pues, en esta hora de prosecución de nuestras labores, nos es grata.

Con fervor americano hemos reunido estas páginas de Bolivia, cuyo nombre responde a una leal filialidad del Libertador y en cuyos destinos de la primicia se imprimió el tacto del Mariscal Sucre, bien amado en estas lindes ecuatoriales.

# ANDANZA Y SEÑORIO DE JAIME MENDOZA

Una mujer de excepción —Martha Mendoza— ha incitado al distinguido Rector de la Universidad “Tomás Frías”, a invitarme a participar en este acto de homenaje que la ya ilustre Casa de Estudios potosina, tributa justicieramente a la memoria de don Jaime Mendoza, fallecido siete años ha, en fecha como la de hoy.

He aceptado el privilegio que significa intervenir en sesión universitaria como ésta, porque no podía faltar la voz oficial de la Sociedad Geográfica y de Historia “Potosí”, cuando es necesario y oportuno referirse a la obra del gran polígrafo boliviano que hizo mucho por los estudios de la Historia y la Geografía de nuestra Nación.

En tal carácter me animo a dirigiros la palabra, ensayando interpretar la solidaridad completa de mi Sociedad para con la Universidad, que ha dispuesto esta rememoración, mientras más significativa y digna del inolvidable autor de “En las Tierras del Potosí”.

## “HOMBRE HUMILDE Y ERRANTE . . .”

Lo que Pío Baroja, hombre andariego del pensamiento español, puso bajo su nombre al firmar cierto álbum de estreno de un lujoso hotel de Madrid, habría que inscribir —sin lugar a equivocaciones— en el portal de la vida y la obra de don Jaime Mendoza: “Un Hombre Humilde y Errante”. Porque, quienes hemos leído despaciosamente sus obras a lo largo de veinte o más años, y hemos conocido al escritor en faenas distintas y en diferentes campos de su empeñosa jornada, podemos conferir a la frase estampada líneas arriba.

la jerarquía de una definición que entraña, para bien de las letras patrias, la obra y la vida de un escritor nuestro, que dió —sin prejuicios— la carne de su espíritu y el vino añejado de su experiencia y saber, en cada página de sus admirables libros.

Don Jaime fué cuando político, poeta o novelista; cuando sociólogo y maestro de verdad; cuando especialista en Neurología o cuando historiador zahorí, un ciudadano sencillito, humilde, reciamente insobornable. Sus anhelos, sus sentimientos, su inquietud en constante vibración, lo llevaron por todos los caminos: fuera, viajó hasta España, Francia, Inglaterra y Alemania, cuando en el viejo mundo moraba la **Elite** espiritual y de mayor solvencia intelectual de latino-americanos, encabezada por poetas como Darío y Lugones y pensadores como Vasconcelos, Francisco García Calderón y Ricardo Rojas; dentro, no dejó de visitar los rincones más apartados de la heredad patria.

Paciente; resignado a sufrir toda suerte de fatigas; nuevo peregrino de la Bolivia incógnita, anduvo por uno y otro lado, recibiendo en su cuerpo magro, pequeñín, durísimo siempre, los rayos del sol de todos los caminos, grabando en sus pupilas todos los horizontes, desde el dilatado y pasmoso de la Cordillera, hasta el de la selva enmarañada, tenue en sus matices decorativos; sembrando su ruta — en suma— de hondo amor hacia la tierra generosa que nos da la vida y nos cobija en la muerte.

### “HOMBRE Y ESCRITOR ANDINO...”

A través de muchos de sus libros, corre como savia abundante, para magnificar el linaje y prestigio de la “ciudad blanca”, el amor filial que profesa Mendoza a su solar nativo. Se complace don Jaime en pintar a Sucre, sus contornos, sus gentes y su tradición, con intenso y vivo colorido. Hasta cuando debe referirse a deficiencias o peculiaridades de su población suburbana, como en la novela: “**Malos Pensamientos**” o en la “**Biografía de don Gregorio Pacheco**”, en la hora crepuscular del connotado industrial minero y ex-presidente. Es amor entrañable, sin reservas, de nuestro autor a su patria chica. Y, sin embargo, no es el escritor representativo de Sucre.

Ese hombre encanijado, anguloso, de ojos observadores detrás de unos lentes oscuros; ese hombre arrugado, de voz

pastosa y lenta; ese hombre de ademanes mesurados, sin dejar de mostrar alguna vez repentino nerviosismo; ese hombre enjuto que parece estar tallado en piedra; que acaso está pensando en cosas difíciles y extrañas, nada tiene que hacer con la fluida cortesanía y el desbordante y efusivo espíritu que perdura desde la Colonia, en la bella capital boliviana.

Ese escritor, es el mejor escritor que ha nacido en el país para hablarnos con acento persuasivo de la geo-política del macizo andino y de su significación enorme en el Kollasuyo. Para él vale la estructura ciclópea de la naturaleza como fondo que explica el historial mítico de la acción nuclear de nuestras montañas sobre las culturas anteriores a la Conquista y en el proceso futuro de la República.

El escritor, a su ciencia y erudición, acumula su sincera fuerza emotiva cuando de hablar de la montaña se trata. Sus ideas, como estilo, adquieren la solidez de la roca, sin cuidar los arrequives de lo simplemente convencional. Mendoza ama la montaña desde lo íntimo de su ser, y su panteísmo cuaja frente a la grandiosa sucesión del paisaje cordillerano, en expresiones espontáneas de buena literatura o en la captación de fenómenos de la naturaleza, como el viento. Nos cuenta, cómo en cierta oportunidad, Rufino Blanco Fombona le decía que el mejor personaje que había encontrado, palpitante y humanizado, en el magnífico ensayo de novela americana que se llama: "**En las Tierras del Potosí**", era el viento. El hosco y frío viento serrano, que ejercita su sinfonía eterna en las aristas y filos del roquedal.

Quién, sino don Jaime, en páginas prietas de sustancia, nos ha hablado de la influencia de la montaña sobre el llano, y ha defendido mejor la integración geográfica de la nación boliviana, en torno del **Macizo Andino**? Mendoza, desde la novelística hasta sus estudios histórico-geográficos: "**La Ruta Atlántica**" y "**El Mar del Sur**", sin ser "hechicero del Andé", es el propio y típico escritor andino.

Su escenario no es Sucre, la docta y plácida ciudad, es el inmenso dorso de nuestras montañas inmensas. Su memoria puede quedar tranquila como albonimbo sobre tan grandioso catafalco.

### "HOMBRE DE LA VOZ SOLITARIA..."

Un joven estudioso español, Carlos Badía Malagrida, allá por el año 1919, mereció la edición oficial mandada a hacer por la Real Academia de Jurisprudencia y Legislación de Madrid, de la memoria redactada para los ejercicios de fin de estudios de la sección Consular, del Instituto Libre de Enseñanza de las Cámaras Diplomática y Consular, y cuyo título sugestivo es: "El Factor Geográfico de la Política Sudamericana".

Cerca de seiscientas páginas, cuidadosamente escritas, con el aparejo de una bibliografía, casi completa, de autores americanos, destina Badía Malagrida a analizar la formación de las naciones de Suramérica, en opinión suya, divorciadas de su razón geográfica, que es la que **"condiciona, estimula y matiza la vida de los pueblos"**. En dos o tres capítulos —al desarrollar su teoría de la formación, en no lejano tiempo, de las confederaciones del Plata, del Pacífico, del Brasil, de Colombia, de Méjico y de las Antillas— sostiene la tesis de que **Bolivia es apenas un conglomerado geográfico que no puede estructurar una nación y que extensas zonas, que ahora la integran, gravitan mayormente sobre el Amazonas y sobre el estuario del Plata, de espaldas a la altiplanicie...**

Jaime Mendoza, atento a los estudios americanistas, lee el libro, como leyó anteriormente a Ganivet, a Ratzel, a Costa, a Guixé a Pi Margall, a Maeztu, y trabaja con tesón en una réplica que publica en el año 1925, con el epígrafe: **"El factor Geográfico en la Nacionalidad Boliviana"**. Ensayo socio-geográfico, en que defiende, como lógica, e intergiversable, la complementación, la integración de las zonas del llano y selvícolas al macizo andino, en la formación física de Bolivia. Ahí, en ese punto mismo, le nace, su pasión por los caminos que deben unir montaña y trópico y que serán los medios seguros de ligazón de unas partes con otras, de este microcosmos que es nuestra patria; ahí encuentra el nítido perfil del concepto político de volcar las energías del Ande hacia las sabanas del Noroeste y del Sudeste, en una conjunción de esfuerzos humanos propios, como prohijaba el Maestro del Libertador; ahí ratifica su creencia de que el andinismo habrá que ser función creadora de una patria integrada por sus complementos; por sus prolongaciones que son la selva misteriosa y el valle pródigo.

Magnífico estudio de tono polémico el que entrega Mendoza a la atención de los bolivianos. Trabajo digno, como

réplica a la robusta y paralogizante memoria de Badía. Oportuno ensayo de sociología, de alta política nacional, de visión y previsión de acontecimientos luctuosos que se avecinaban.

Infelizmente, muy pocos estudiosos conocieron la obra de Malagrida, y poquísimos leyeron, con interés, los temas actualizados por don Jaime. Su voz patriótica, fué voz solidaria que se perdió en el ámbito nacional, poblado del confuso rumor del bandidaje politiquero, o del frenesí administrativo.

### "HOMBRE DE LA ESPERANZA..."

En cierta ocasión, concretamente en Octubre de 1931, cuando dirigí "Sur", —periódico que por la calidad de sus redactores y colaboradores ha sido el mejor escrito en esta Villa en los últimos cuarenta años—, y hube publicado un editorial titulado: "Potosí, la Bestia de Carga", comentando el obscuro porvenir que aguardaba a la ciudad imperial el día que por empobrecimiento de sus minas o baja cotización del estaño tuviera que darse de mano a los trabajos de explotación del Cerro Rico, don Jaime Mendoza honró al periódico enviando sus trabajos en los que exponía con llaneza sus puntos de vista, sobre la posible declinación de Potosí.

A la amargura mía de ver que esto podía menguar y quedarse como Colquechaca, Porco o Aroifilla, él oponía su indeclinable, su vigoroso optimismo. Diseñaba el futuro potosino, así:

"Pero, hasta qué punto es aceptable todo esto del fénix Potosí?

"Claro es que si no viésemos en Potosí más que un pueblo minero, no habría sino que tocar a muerto, dado el punto a que llega nuestro país tocante a la industria y comercio de sus minas.

"Pero, es que, aparte de todo esto, no constituye, acaso, Potosí, algo que debemos conservar, estimular y engrandecer en cuanto cabe dentro de nuestra vida nacional? Fuera del aspecto material, no es también este pueblo histórico uno de los jalones más caros de nuestro organismo espiritual? No es una de las túrgidas más íntimas de nuestro cuerpo de Estado y de Nación?

"Asímismo, fuera de las minas, entendemos nosotros que existen suficientes elementos de vida y engrandecimiento para esta ciudad.

“No hay sino fijarse en los ligámenes de Potosí con sus vecinos. . . Una articulación viál propiamente científica entre Potosí y Tarija sería de óptimos resultados para ambas ciudades. Y cuanto más se puede decir tratándose de los nexos entre Potosí y Chuquisaca. Justamente la provincia de Cinti se halla más vinculada a Potosí que a Sucre en el aspecto comercial, y si miramos otras zonas con las del Azero, por ejemplo, esa consideración sube de punto. Sin exageración puede decirse que uno de los emporios futuros para el porvenir de Potosí se halla en las riquísimas tierras que baña el Parapetí. . . Ya en la era colonial, cuando surgió el peligro chiriguano, cuyos oleajes iban a estrellarse en las tierras de Tomina, los Oidores de La Plata, habían dicho esta frase: “Chuquisaca es el baluarte de Potosí”. Pues, ahora, nosotros, frente a ese otro peligro, mayor en nuestros días que el de las invasiones de los bárbaros de las tierras bajas, el peligro representado por la crisis minera, bien podríamos decir que Chuquisaca está llamada a ser el baluarte, también, de otra guisa, para el pueblo hermano de Potosí. . .”

No podemos decir si su clarividente ingenio, esta vez, como otras, acertó a escrutar el porvenir. Baste saber que don Jaime, boliviano de verdad, no se resignaba a la suposición de que llegase algún día el forzoso éxodo potosino, agotados los metales de su Cerro excelso.

Con firme convencimiento nacido de su espíritu templado en todas las lides, creía que Potosí sería, en el futuro mediato, foco activo e importante de la vivencia boliviana. Ojalá sea así.

### “HOMBRE ENTERO Y VERDADERO. . .”

Al comentar uno de sus libros, en 1933, decía yo del Maestro de Juventudes: “Don Jaime Mendoza, tesonero como pocos, hasta machacón, con ciertos temas, con sinceridad de apóstol en la oquedad de la noche boliviana, trágica y desorientada noche, aparece como un hombre en constante deseo de descubrir el porvenir de la patria, o, por lo menos, de que las actuales generaciones marchen al encuentro del mañana, prevenidas y dispuestas a toda clase de superaciones. Es decir, es un guía o buscador de nobles y seguros rumbos. . .”

Viajó mucho, sufrió mucho, estudió siempre. Era de esos varones que se adelantan a su época y superan el medio en que viven.

Lo vi en interesantes oportunidades: dictando conferencias en esta ciudad, en viaje al norte, en el tren pesado de Río Mulato, en Villa Montes en los días de la guerra del Chaco, finalmente en la senaturía, en 1934.

Qué estoico patriotismo, en medio de la tormenta; qué asco por las menudas desgracias del vivir boliviano; qué ansia incontenible de poner sentido común y voluntad en los hombres conductores de las actividades nacionales!

Apesadumbrado, unas veces; entusiasta hasta la obsesión, otras; llevando como el viento veloz, en su figura diminuta, un mundo de sueños, de anhelos, de esperanzas, pasaba por los caminos de la vida, día a día, el insigne autor de "**Páginas Bárbaras**". Político, él, qué iba a saber de las martingalas de la politiquería. El, aún perteneciendo con lealtad a un partido político, tenía, como pensador y escritor, dados al país en sus libros, los andamiajes firmes, seguros, para construir una doctrina y un plan de labores de verdadera política boliviana.

Cerró los ojos a lo superfluo, a lo mezquino, al ruín mercantilismo. Y sintiéndose bueno y jubiloso cerca del corazón de los estudiantes, nunca quiso indagar por qué, en su país, siendo lo que él era, y valiendo lo que valía su obra, no alcanzó a Ministro de Instrucción, de Agricultura o de Obras Públicas, en vez de tanto elemento sandio que hasta ahí sube, y pasa...

Don Jaime Mendoza, producto de los Andes, fué lo que decía aquel gran español que tanto se parece en su vida edificante, como maestro y pensador —Don Miguel de Unamuno—. Don Jaime fué un "**Hombre entero y verdadero**", por su humildad sin mancilla, por su sinceridad rotunda; por su ilimitada generosidad de darse íntegramente a la patria y a su cultura.

Y si ésta fué la andanza —gloriosa por cierto—, de la vida y obra de don Jaime Mendoza, bien podemos decir en frase final de homenaje, que su señorío honesto y fino llevó en todo tiempo en su propio espíritu, sintiéndose, sin hipébole, señor de sí mismo.